
GAZETA EXTRAORDINARIA

DE OVIEDO,

DEL SABADO 15 DE OCTUBRE.

Si nuestros enemigos han sabido con asombro que las Provincias de España, casi aisladas y sin comunicacion, han convenido en los mismos sentimientos por la libertad de su Religion, su Patria y su Rey FERNANDO VII; si en todas partes en que han medido sus armas con los Españoles, á quienes creían inermes, han quedado aterrados de su valor; si despues de huir vergonzosamente de Madrid y casi todas las Provincias en donde han entrado, esperaban vencernos por nuestras guerras intestinas, que no han dexado de excitar por medio de papeles de todas clases; y si en fin ellos, como hijos de una revolucion, la mas impía, mas sanguinaria, y mas destructora, que ha visto el mundo, han creído que los Españoles se dividian en facciones y partidos, ¿quál será su sorpresa quando sepan que estos mismos Españoles, que en otro tiempo han llenado el Universo de su nombre, no han perdido aun el carácter de firmeza, de valor y de lealtad, á pesar de que han vivido algunos años sujetos al capricho del mas infame de los favoritos de un Rey, tan bueno como seducido? ¿Quál su asombro, quando sepan que todas las Juntas Provinciales, lejos de pensar en el delirio de dividirse, y conservar una Soberanía, que las circunstancias les han obligado á exercer, han reunido sus votos en una

JUNTA SUPREMA CENTRAL DEL REYNO, compuesta de ilustres Españoles tan conocidos, como respetados de todas las Naciones cultas de Europa? Y ¿quál debe ser nuestra alegría al saber que está ya instalada esta **SUPREMA JUNTA, CENTRO DEL PODER DE TODA ESPAÑA Y SUS INDIAS**? A la verdad, no habrá ningún buen Español que no levante sus manos al Cielo en ademan de contento, y en accion de gracias por preservarnos por este medio de los horrores de la anarquía y del yugo de el mas cruel de los tiranos.

Penetrada de estos tan santos como leales sentimientos, la Junta Suprema de Gobierno de Asturias ha hecho publicar en el día de ayer, al frente de la tropa de guarnición en esta Ciudad, y con repique general de campanas, y repetidas salvas de artillería, la augusta instalacion de la **SUPREMA JUNTA CENTRAL**; en cuyo acto los repetidos vivas y aclamaciones del Pueblo, indicaban los nobles sentimientos de alegría de sus habitantes, la justa confianza en el Gobierno que se les anunció, y el mas vivo entusiasmo por la digna causa que defiende todo el Reyno. No satisfecha aun con esto la Junta Suprema del Principado, acordó que en tres noches consecutivas hubiese iluminacion general en toda la Ciudad, y por espacio de nueve dias se hiciesen Rogativas solemnes, y la primera pública, con una funcion de Iglesia tan obstatentosa, como digno y elevado el objeto á que la destinó. En efecto en la noche de ayer se dió principio á la vistosa iluminacion que por todas las calles y plazas anunciaba el gozo y satisfaccion de que estaban poseidos sus moradores: la magnífica Torre de la Catedral ofrecia una perspectiva tan luminosa y agradable como delicada y portentosa su arquitectura; en el atrio de élla habia una iluminacion de otro gusto que se hacia tanto mas apreciable, quanto la música de esta Iglesia recreaba los ánimos de un numeroso concurso: en la Plaza mayor se habia

iluminado con magnificencia el frontispicio de las casas Consistorial y de Regencia; y en la fachada de la Iglesia de San Isidoro se veía un arco con un bello transparente; en su fondo se leía esta inscripcion **POR LA INSTALACION DE LA SUPREMA JUNTA CENTRAL DE GOBIERNO**, y de ella salía como una nube plateada en cuyo centro se descubrian estas palabras, **VIVA FERNANDO VII**; y sobre todo esto, una hermosa corona entretegida con guirnaldas cerraba el arco. Si por una parte la vista se envelesaba al frente de este sublime espectáculo, los armoniosos acentos de la musica en una noche apacible encantaban los oidos; y la tropa que guarnecía este recinto demostraba la grandeza y magestad del objeto; todo en fin preparaba los ánimos para que en el dia de hoy, segun el acuerdo de la Junta, concurriesen con ella á la Santa Iglesia á oír la Misa solemne para dar gracias al Ser Supremo por la tan deseada instalacion de S. M. la Suprema Junta Central, y á oír la primera rogativa por el acierto de sus soberanas disposiciones, por la victoria de nuestros exércitos, y la pronta restitucion al Trono de nuestro deseado Rey el Sr. D. Fernando VII. Para que esta funcion se hiciese con la magnificencia debida, la Suprema Junta de esta Provincia comisionó á algunos de sus individuos para que tomasen las disposiciones necesarias al efecto, pasó aviso al Venerable Dean y Cabildo, y órden al Comandante de las tropas de guarnicion para que se tendiesen y formasen haciendo las evoluciones y maniobras propias de tan solemnes actos, y la Junta vió con satisfaccion colmados sus deseos en la concurrencia de un inmenso gentío que asistió á esta Funcion, durante la qual se hicieron repetidas salvas de artillería y fusilería, resultando un general regocijo en todas las clases y condiciones de este pueblo, y singularmente en la de indigentes y menesterosos al ver socorridas sus necesidades en estos 9 dias por la liberalidad, patriotismo, y desinterés tantas

veces acreditados del Sr. Marques de Vista-Alegre, destinando á tan caritativo y piadoso objeto la cantidad de 360 reales en cada un dia.

Así es como la Nacion Española explica los generosos sentimientos de que está animada, y los publica á la faz del mundo para que el pretendido tirano de el se avergüenze de degradarla en sus papeles y en los Gabinetes extrangeros, y de pintarles el estado de España, como el de una insurreccion criminal: y asi es como los valerosos Españoles ponen la mayor confianza en su Dios benéfico, y en su patriotismo para libertarse del despotismo desolador del Emperador de los Franceses.

POR EL IMPRESOR DEL PRINCIPADO.